



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
17 de diciembre de 2015  
Español  
Original: inglés

### **Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer**

**60º período de sesiones**

14 a 24 de marzo de 2016

Tema 3 del programa provisional\*

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la  
Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de  
sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en  
el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz  
para el siglo XXI”**

### **Aspectos normativos de la labor de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres**

### **Informe de la Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres**

#### *Resumen*

En el presente informe se resumen los aspectos normativos de la labor de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de las Mujeres y la contribución de la Entidad a la tarea de promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres en procesos intergubernamentales. También se ofrece información sobre cómo ha contribuido la Entidad a que se aplicaran las orientaciones normativas que imparte la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.

\* E/CN.6/2016/1.



## I. Introducción

1. En el presente informe, que obedece a lo dispuesto por la Asamblea General en su resolución 64/289, se ofrece un panorama de la labor realizada por la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) para ejecutar su mandato normativo en apoyo de la elaboración de un conjunto amplio de normas, políticas y parámetros mundiales sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

2. Dado que en 2015 convergen procesos intergubernamentales esenciales y que estos ofrecen oportunidades únicas de seguir fortaleciendo y profundizando el marco normativo para la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, ONU-Mujeres amplió considerablemente su colaboración con los Estados Miembros y otras partes interesadas con miras a integrar las cuestiones de igualdad de género en los resultados normativos (véase E/AC.51/2015/9). Su labor ha consistido en afianzar las alianzas estratégicas con las partes interesadas, aportar conocimientos especializados sustantivos y análisis normativos, reforzar el acervo de conocimientos sobre la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer e incorporar las buenas prácticas y las lecciones extraídas de las experiencias regionales y nacionales en su apoyo normativo. A través de su labor en el ámbito de las operaciones y los programas, ONU-Mujeres colaboró con los gobiernos, y en concreto, con los ministerios de igualdad de género y otros ministerios competentes, los parlamentos nacionales y la sociedad civil, en la aplicación de las orientaciones normativas mundiales a escala nacional. La Entidad aprovechó el sistema de las Naciones Unidas para incorporar las perspectivas de igualdad de género en sus esferas de trabajo y lo movilizó para que colaborase en los principales procesos normativos.

3. ONU-Mujeres desempeñó un papel decisivo para que la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas cobrara protagonismo en los resultados intergubernamentales clave, como la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (véase la resolución 69/313 de la Asamblea General, anexo), el documento final de la cumbre de las Naciones Unidas para la aprobación de la agenda para el desarrollo después de 2015, titulado “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” (véase la resolución 70/1 de la Asamblea General); y el Acuerdo de París, y los resultados del 21º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (FCCC/CP/2015/L.9, anexo).

4. ONU-Mujeres siguió prestando apoyo sustantivo a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, donde dirigió el examen y la evaluación al cabo de 20 años de la aplicación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing a nivel mundial, nacional y regional. También prestó apoyo a la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social para fomentar la atención que se presta a la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas en sus resultados.

## **II. Fortalecimiento de la labor normativa en materia de igualdad entre los géneros**

5. En esta sección se ofrece un panorama de los progresos normativos alcanzados en materia de igualdad de género y del apoyo prestado por ONU-Mujeres para reforzar las normas y los criterios relativos a la igualdad de género en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social.

### **A. Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer**

6. ONU-Mujeres, en calidad de secretaría sustantiva de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, siguió apoyando todos los aspectos de la labor de la Comisión como principal órgano mundial encargado de establecer normas a ese nivel y formular políticas encaminadas a promover la igualdad entre los géneros, el empoderamiento de las mujeres y los derechos de estas en todo el mundo.

7. En su 59º período de sesiones, la Comisión emprendió el examen y la evaluación al cabo de 20 años de la aplicación de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing y los resultados del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. El período de sesiones representó la culminación de un proceso de dos años de duración en el que ONU-Mujeres desempeñó un papel fundamental apoyando a un gran número de Estados Miembros para lograr que se presentasen 167 exámenes nacionales, cifra que constituye un récord. Las cinco comisiones regionales convocaron en colaboración con ONU-Mujeres reuniones intergubernamentales cuyos resultados contribuyeron a las prioridades regionales del 59º período de sesiones. Partiendo de los exámenes nacionales y regionales, ONU-Mujeres analizó los progresos, las lagunas y dificultades y las prioridades para la aplicación acelerada de la Plataforma de Acción en el contexto posterior a 2015, que sirvieron de base para el debate de la Comisión (véase E/CN.6/2015/3).

8. El 59º período de sesiones sirvió para galvanizar el compromiso político e imprimió un gran impulso a la aplicación acelerada de la Plataforma de Acción mediante el diálogo y el intercambio de experiencias y lecciones aprendidas, en modalidades como mesas redondas ministeriales y de tipo interactivo. En la declaración política, aprobada con ocasión del 20º aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, la Comisión acogía con beneplácito los progresos realizados, pero también expresaba preocupación por su carácter lento y desigual, y por que ningún país hubiera logrado plenamente la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas.

9. En la declaración política los gobiernos afirmaban su resuelto compromiso con la aplicación plena, efectiva y acelerada de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing. Los ministros y los representantes de los gobiernos se comprometieron a adoptar medidas concretas en seis esferas: a) el fortalecimiento de las leyes, políticas, estrategias y actividades programáticas; b) el fortalecimiento y el aumento del apoyo a los mecanismos institucionales para la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer y la niña; c) la transformación de las normas discriminatorias y los estereotipos de género; d) el aumento de la inversión para subsanar los déficits de recursos, en particular mediante la movilización de recursos

financieros de todas las fuentes; e) el fortalecimiento de la rendición de cuentas por la aplicación de los compromisos existentes; y f) una mejora del desarrollo de la capacidad, la reunión de datos, la supervisión y la evaluación, y el acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) y el uso de esta.

10. Cabe destacar que en la declaración política se ponía de relieve que la aplicación plena y eficaz de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing era esencial para concluir la labor incompleta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y para hacer frente a los problemas cruciales pendientes a través de la agenda para el desarrollo después de 2015. A ese fin, los Estados Miembros convinieron en utilizar las oportunidades y los procesos de 2015 y posteriores para acelerar y alcanzar la aplicación plena y efectiva de la Plataforma de Acción con el fin de lograr resultados concretos en cada ciclo de examen quinquenal, y en esforzarse por lograr que la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer se hiciesen plenamente realidad para 2030. Se encomendó a ONU-Mujeres y al resto del sistema de las Naciones Unidas que siguieran apoyando esta labor.

11. La Comisión mejoró sus métodos de trabajo, lo que afianzó su contribución al seguimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, a fin de acelerar la realización de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer (véase la resolución 2015/6 del Consejo Económico y Social). La Comisión incorporó un segmento ministerial a sus períodos de sesiones anuales e intensificó considerablemente la consideración del tema sometido a examen, entre otras cosas, mediante la presentación por los Estados Miembros de la experiencia adquirida, las dificultades y las mejores prácticas en la aplicación de las conclusiones convenidas de anteriores períodos de sesiones.

12. En conjunción con el 20º aniversario de la Plataforma de Acción y con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, ONU-Mujeres puso en marcha una campaña de promoción a nivel mundial titulada “Por un planeta 50/50 en 2030: demos el paso por la igualdad de género”, para impulsar a la acción tanto en las máximas instancias políticas como entre el público en general.

## **B. Asamblea General**

13. ONU-Mujeres apoyó la labor de la Asamblea General mediante estudios, análisis normativos y recomendaciones incluidas en los informes del Secretario General, y aportando conocimientos sustantivos y técnicos a los Estados Miembros. Esas aportaciones permitieron que los Estados Miembros siguieran adoptando medidas para conseguir la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas a nivel mundial, regional y nacional.

14. ONU-Mujeres preparó tres informes del Secretario General solicitados para la Tercera Comisión, sobre los siguientes temas: el mejoramiento de la situación de la mujer en las zonas rurales (A/70/204), en el que se ponía de relieve el papel de las mujeres rurales como agentes de cambio y sus posibilidades de hacer contribuciones sustanciales a la economía local y nacional; la violencia contra las trabajadoras migratorias (A/70/205), en el que se hacía hincapié en el creciente peligro de las rutas que siguen las mujeres migrantes y el consiguiente aumento de su vulnerabilidad a la violencia y la explotación; y medidas adoptadas y progresos alcanzados en el seguimiento de la aplicación de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing y de los resultados del vigésimo tercer período extraordinario de

sesiones de la Asamblea General (A/70/180), en el que se ofrecía un análisis del grado de integración de las perspectivas de género a nivel intergubernamental.

15. La Entidad también preparó el informe del Secretario General a la Segunda Comisión sobre la mujer en el desarrollo (A/70/256), en el que se solicitaban nuevas medidas normativas para eliminar las barreras que impiden que la mujer entre en el mercado de trabajo, como iniciativas para el desarrollo de aptitudes, la introducción de políticas activas en relación con el mercado laboral, la provisión de una protección social adecuada, la oferta de garantías relativas a los derechos de los trabajadores mediante la negociación colectiva y la adhesión a las normas y reglas en el lugar de trabajo, y el acceso de las mujeres a los bienes productivos.

16. La Mesa de la Segunda Comisión invitó a ONU-Mujeres a organizar un acto especial sobre el tema “Transformación de las economías, realización de los derechos: un programa de políticas para lograr la igualdad sustantiva de la mujer y alcanzar el desarrollo sostenible”. El informe emblemático de ONU-Mujeres titulado *El Progreso de las Mujeres en el Mundo 2015-2016: Transformar las economías para realizar los derechos* sirvió de base para el debate. El acto, que consistió en una mesa redonda encabezada por el Presidente de la Segunda Comisión, contó con presentaciones de representantes del sistema de las Naciones Unidas y las instituciones académicas, quienes señalaron que las políticas sociales constituían una importante inversión en capacidad humana para el desarrollo económico y comentaron los vínculos entre el acceso a la propiedad de la tierra y la energía, la seguridad alimentaria y la desigualdad, y la necesidad de invertir en la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer movilizando los recursos internos, la asistencia oficial para el desarrollo y otros medios. Uno de los puntos clave que surgieron del debate que tuvo lugar a continuación fue que la plena realización de los derechos humanos de las mujeres era un requisito previo para el desarrollo sostenible; que las leyes y los reglamentos nacionales desempeñaban un papel esencial para proteger los derechos económicos y sociales de la mujer, en particular, respecto a su uso y propiedad de la tierra y en lo relativo a la herencia; la importancia de contar con un entorno económico propicio para reducir la desigualdad entre hombres y mujeres; y la necesidad de que las políticas se sustentasen en instrumentos financieros como la elaboración de presupuestos con perspectiva de género.

17. ONU-Mujeres siguió ampliando su apoyo sustantivo a los Estados Miembros para fomentar las perspectivas sobre la igualdad de género en las resoluciones de la Asamblea General. La Entidad se centró en las resoluciones de la Segunda y la Tercera Comisión, en las que el contenido relacionado con la igualdad de género era escaso o nulo en el pasado, sobre la base del análisis presentado en el informe del Secretario General sobre medidas adoptadas y progresos alcanzados en el seguimiento de la aplicación de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing y de los resultados del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (A/70/180).

18. En colaboración con la cumbre de las Naciones Unidas para la aprobación de la agenda para el desarrollo después de 2015, ONU-Mujeres organizó varios actos de alto nivel orientados a poner de manifiesto los vínculos entre la aplicación plena, efectiva y acelerada de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y contribuyó a una serie de actividades paralelas convocadas por los asociados.

19. Concretamente, la Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres celebró una sesión con ideólogos destacados de la sociedad civil el 24 de septiembre de 2015 para examinar las prioridades con miras a lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas para 2030, en el contexto de la aplicación acelerada de la Plataforma de Acción y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Los dirigentes de la sociedad civil señalaron varias esferas que requerían particular atención, como la eliminación de las leyes que discriminaban a las mujeres y las niñas, el cambio de las normas sociales para hacer inaceptable la violencia contra las mujeres y niñas, la prioridad de los derechos sexuales y reproductivos, la mejora de la recopilación de datos desglosados por sexo, la transformación de los modelos económicos al objeto de garantizar un trabajo digno para las mujeres, entre otras cosas, mediante el reconocimiento, la reducción y la redistribución del trabajo asistencial no remunerado; y la necesidad de movilizar los recursos suficientes para lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas. Los dirigentes de la sociedad civil expresaron su preocupación por la reducción del espacio democrático para muchas organizaciones de la sociedad civil en todo el mundo.

20. El 26 de septiembre, la Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva convocó un foro de personalidades destacadas del mundo de los negocios y la filantropía, patrocinado conjuntamente con el Grupo Alibaba y la Fundación de Bill y Melinda Gates al objeto de promover compromisos financieros del sector privado y las comunidades filantrópicas destinados a lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, que generó promesas y contribuciones para financiar iniciativas en ese sentido.

21. El acto titulado “Reunión de líderes mundiales sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres: un compromiso para la acción”, organizado conjuntamente por ONU-Mujeres y China y celebrado en Nueva York el 27 de septiembre, fue el punto culminante de una campaña mundial de 18 meses para conmemorar el 20º aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. En total, 140 países participaron en el acontecimiento, en el que contrajeron compromisos 64 jefes de Estado y de gobierno, 8 vicepresidentes de Estado o de gobierno y los jefes de 4 organizaciones regionales. Cuatro representantes de la sociedad civil, entre ellos, la ex Secretaria General de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y una representante de la juventud, exhortaron a los gobiernos a pasar a la acción. Un representante del sector privado y una filántropa prometieron su apoyo a la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

22. La reunión marcó un hito histórico, ya que los jefes de Estado y de gobierno nunca se habían reunido para contraer compromisos concretos con miras a lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer en la totalidad de las esferas de máxima preocupación indicadas en la Plataforma de Acción. Los dirigentes se comprometieron a poner fin a todas las formas de violencia contra la mujer, promover el empoderamiento económico de las mujeres, fomentar su liderazgo y su participación en la toma de decisiones a todos los niveles, entre otros aspectos, en el de la paz y la seguridad, mejorar el acceso de las niñas y de las mujeres a una educación de calidad, así como la medida en que completan sus estudios, integrar la igualdad de género en los procesos de preparación de planes y presupuestos, hacer frente a los motivos de discriminación interrelacionados, aumentar el apoyo a las mujeres y las niñas en situaciones vulnerables y lograr que los hombres y los niños se sumen a las iniciativas en pro de la igualdad de género y

el empoderamiento de la mujer. ONU-Mujeres se está poniendo en contacto con los gobiernos y otros interesados para que cumplan los compromisos contraídos en la reunión y sigue alentando a los Estados a que se comprometan a hacer contribuciones nuevas y adicionales.

### **C. Consejo de Seguridad**

23. El Consejo de Seguridad celebró un examen de alto nivel y un debate abierto en octubre para conmemorar el 15º aniversario de la aprobación de su resolución 1325 (2000), relativa a las mujeres, la paz y la seguridad. El debate contó con el mayor número de oradores en la historia del Consejo, lo que pone de manifiesto la creciente atención que los Estados Miembros prestan a esas cuestiones.

24. ONU-Mujeres, conforme a lo solicitado por el Secretario General y atendiendo a la resolución 2122 (2013) del Consejo de Seguridad, actuó como secretaria para la ejecución de un estudio independiente a escala mundial sobre la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, cuya autora principal es Radhika Coomaraswamy, quien fue anteriormente Representante Especial del Secretario General. Las principales conclusiones y recomendaciones del estudio se plasmaron en el informe más reciente del Secretario General sobre las mujeres, la paz y la seguridad (S/2015/716), que a su vez contribuyó al debate de alto nivel del Consejo y sus resultados. La principal conclusión y el mensaje clave del estudio, fruto de amplias consultas mundiales, así como del examen de las actividades en curso y de nuevas investigaciones, es que la base empírica sobre los efectos favorables de la participación de la mujer en una paz sostenible es ahora incuestionable, y que la atención debe pasar a centrarse en vencer los obstáculos para su incorporación plena y significativa.

25. En la resolución 2242 (2015) del Consejo de Seguridad, octava resolución aprobada sobre las mujeres, la paz y la seguridad, el Consejo señalaba la necesidad de afrontar las deficiencias en la financiación, la voluntad política y los obstáculos que plantean las actitudes y las instituciones para impulsar la plena aplicación de la agenda. También exhortaba a que se integrasen las consideraciones de género en los marcos estratégicos sobre la acción humanitaria y a que los Estados Miembros tuviesen en cuenta la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016. La resolución tiene dos esferas clave de interés sustantivo, a saber, que el Consejo cumpla de manera más eficaz y coherente sus propios compromisos sobre las mujeres, la paz y la seguridad y el reconocimiento de la naturaleza cambiante del contexto de la paz y la seguridad, en particular, del impacto del cambio climático, el alcance mundial de las pandemias, el aumento del número de refugiados y desplazados internos, el auge del extremismo violento y la necesidad de integrar a las mujeres, la paz y la seguridad en las iniciativas realizadas por todas las partes interesadas para prevenir y combatir esas amenazas.

26. En lo que respecta a sus propios métodos y procedimientos de trabajo, el Consejo de Seguridad, en su resolución 2242 (2015), expresó su intención de establecer un grupo oficioso de expertos sobre las mujeres, la paz y la seguridad para garantizar que se le transmitiera información periódica, oportuna y de calidad sobre el análisis de los conflictos desde la perspectiva de género, tanto en situaciones temáticas como en las relativas a países concretos. El Consejo también instaba a las Naciones Unidas a que redoblasen sus esfuerzos por integrar las



necesidades de las mujeres en su labor y alentaba a que hubiera unas relaciones más estrechas en las Naciones Unidas entre los encargados de implementar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, incluido ONU-Mujeres. Además, el Consejo reconocía el papel de las organizaciones de la sociedad civil y expresaba su intención de invitarlas a que lo informasen con mayor frecuencia, entre otras cosas, sobre la situación de países concretos. Por último, el Consejo reconocía que el terrorismo y el extremismo violento tenían un impacto diferente en las mujeres y las niñas y pedía que aumentase la integración entre la lucha contra el terrorismo y los aspectos relativos a las mujeres, la paz y la seguridad, que se celebrasen consultas con las mujeres y las organizaciones de mujeres, y que se realizasen investigaciones y se recopilasen datos con perspectiva de género sobre los factores que provocaban la radicalización de las mujeres, y sobre el impacto de las estrategias antiterroristas en los derechos humanos de la mujer y las organizaciones de mujeres. A este respecto, el Consejo solicitaba a los Estados Miembros y a los órganos pertinentes de las Naciones Unidas, como el Comité contra el Terrorismo del Consejo de Seguridad, que trabajasen en coordinación con ONU-Mujeres.

27. Durante los preparativos para el examen de alto nivel, ONU-Mujeres siguió prestando apoyo sustantivo a los miembros del Consejo de Seguridad, previa solicitud; celebró reuniones informativas de carácter técnico sobre las mujeres, la paz y la seguridad dirigidas a los nuevos miembros del Consejo; colaboró activamente con el grupo oficioso de expertos sobre la protección de los civiles; y apoyó la participación directa de representantes de las mujeres de la sociedad civil en la labor del Consejo.

## **D. Consejo Económico y Social**

28. ONU-Mujeres preparó un informe del Secretario General sobre la incorporación de una perspectiva de género en todas las políticas y los programas del sistema de las Naciones Unidas (E/2015/58), en el que se hizo especial hincapié en la promoción de la rendición de cuentas en todo el sistema de las Naciones Unidas sobre las actividades relacionadas con la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer en los planos mundial y nacional por conducto del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. ONU-Mujeres continúa dirigiendo y apoyando la aplicación del Plan de Acción en todo el sistema de las Naciones Unidas, entre otras cosas, mediante el asesoramiento y la asistencia técnica, la creación de capacidad y la presentación de informes al respecto.

29. En el informe del Secretario General se llegó a la conclusión de que, en su tercer año de ejecución, el Plan de Acción seguía impulsando el progreso y mejorando el rendimiento del sistema de las Naciones Unidas en materia de incorporación de la perspectiva de género. En el informe se mostraban progresos en 14 de los 15 indicadores de desempeño, incluidos avances notables en los ámbitos de la planificación estratégica, la supervisión y la presentación de informes, el desarrollo de la capacidad, la generación de conocimientos y la comunicación, y las políticas de género. Treinta y ocho entidades informantes sobre el Plan de Acción reunían o superaron los requisitos para el indicador de las políticas de género en 2014, lo que representa un aumento frente a 29 y 22 entidades en 2013 y 2012, respectivamente. Otras nueve entidades se comprometieron a concluir esas políticas en 2015, lo que es importante, teniendo en cuenta que dichas políticas constituyen



un motor fundamental del cambio institucional. Contar con políticas de género firmes, que sirvan de marco para la aplicación institucional de la estrategia de incorporación de la perspectiva de género por parte de una entidad, es esencial para mejorar los resultados. Las políticas de género que se han elaborado tras la aprobación del Plan de Acción han ampliado su contenido y su ámbito para cubrir las seis esferas de la política sobre igualdad de género y el empoderamiento de la mujer (2006) de la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación: rendición de cuentas, gestión basada en resultados para lograr la igualdad entre los géneros, supervisión mediante el seguimiento, evaluación y presentación de informes, recursos humanos y financieros, desarrollo de la capacidad, y coherencia, coordinación y gestión de los conocimientos y la información.

30. En el informe se encontraron esferas en las que era necesario mejorar y ampliar las estrategias constatadas para la incorporación de la perspectiva de género, como la programación conjunta, una inversión considerable y adecuada tanto en programas de carácter selectivo como general y mecanismos de rendición de cuentas para asegurar que se aplicasen las directrices sobre la igualdad de género.

31. ONU-Mujeres ofreció asistencia técnica a los Estados Miembros durante la negociación de la resolución 2015/12 del Consejo Económico y Social, relativa a la incorporación de la perspectiva de género en todas las políticas y los programas del sistema de las Naciones Unidas. El Consejo acogió con beneplácito la constante labor realizada por ONU-Mujeres con miras a fomentar la coherencia en todo el sistema de las Naciones Unidas en lo relativo a la incorporación de la perspectiva de género y reconoció la importancia de fortalecer ONU-Mujeres para que cumpliera sus mandatos. En su resolución, el Consejo exhortaba al sistema de las Naciones Unidas a aplicar plenamente el Plan de Acción y a incorporar la perspectiva de género, incluso mediante un aumento de la asignación de recursos en consonancia con los objetivos relativos a la igualdad de género, en todas las políticas y los programas, de conformidad con todas las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

32. En el Foro de la Juventud del Consejo Económico y Social de 2015, ONU-Mujeres realizó contribuciones sustantivas sobre la participación de los jóvenes en la transición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La Entidad organizó una mesa redonda bajo el título “La igualdad de género y los jóvenes: 20 años después de la Plataforma de Acción de Beijing y de cara al marco para el desarrollo después de 2015”, que contó con la participación de cuatro activistas comunitarios en ámbitos relacionados con los jóvenes, quienes ofrecieron recomendaciones concretas desde el punto de vista del desarrollo y la juventud. En cooperación con la Red Interinstitucional de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Juventud, ONU-Mujeres creó el primer grupo de trabajo sobre la juventud y la igualdad de género con miras a estrechar los lazos entre la Plataforma de Acción de Beijing y el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el Año 2000 y Años Subsiguientes.

33. Como presidente conjunto del Grupo de Referencia sobre Género y Acción Humanitaria del Comité Permanente entre Organismos, ONU-Mujeres organizó un acto paralelo en el segmento humanitario del Consejo Económico y Social celebrado en Ginebra. Los oradores se centraron en el papel que desempeñan las mujeres y las

niñas afectadas por crisis para preparar respuestas humanitarias efectivas, inclusivas y coordinadas.

34. Durante el Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible, ONU-Mujeres participó como ponente destacado en una mesa redonda sobre el futuro del Foro. La Entidad sostuvo que la igualdad entre los géneros, el empoderamiento de las mujeres y las niñas y el pleno ejercicio de sus derechos humanos eran esenciales para lograr el desarrollo sostenible y construir sociedades pacíficas, justas y equitativas. Con ese fin, todas las instancias de supervisión y examen a escala mundial, regional y nacional y los exámenes temáticos debían armonizar sistemáticamente los compromisos en materia de igualdad entre los géneros con la Plataforma de Acción de Beijing y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.

## **II. Promoción de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer mediante procesos temáticos internacionales y otros procesos normativos**

35. ONU-Mujeres siguió ampliando su participación y sus actividades de promoción en una serie de procesos intergubernamentales. La Entidad proporcionó datos constatados, ejemplos de buenas prácticas y estrategias para que las perspectivas de género se reflejasen en los debates y los resultados, y actuó como coordinador de las partes interesadas para facilitar el intercambio de opiniones. Esas iniciativas redundaron en importantes mejoras en materia de igualdad de género, empoderamiento y derechos humanos de las mujeres y las niñas en el marco normativo, y reforzaron las bases para la aplicación a nivel nacional.

### **A. Financiación para el desarrollo**

36. ONU-Mujeres concedió prioridad a su participación en el proceso preparatorio de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Esa actividad aprovechó el prolongado compromiso de la Entidad a fin de ofrecer datos constatados sobre la crucial importancia de la financiación para lograr la igualdad entre los géneros, confirmada por la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la mujer en 2008. En el plano mundial, ONU-Mujeres prestó asesoramiento técnico a los Estados Miembros, a petición de estos, y preparó mensajes normativos para abordar la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer en cada esfera de acción del documento final.

37. ONU-Mujeres participó en las consultas regionales, organizadas por las comisiones regionales de las Naciones Unidas. A partir de la realidad y de los datos de las experiencias regionales sobre los déficits en la financiación destinada a la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, ONU-Mujeres compartió recomendaciones normativas con los Estados Miembros y otros agentes para su examen. Sus oficinas en los países se pusieron en contacto con los asociados nacionales y solicitaron el apoyo de los ministerios de Hacienda y Relaciones Exteriores para que concedieran prioridad a esa financiación.

38. A lo largo del proceso, ONU-Mujeres abogó por una financiación transformativa para lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, ya que el avance hacia esta meta ha estado lastrado por un déficit de inversión importante y permanente. Una financiación de carácter transformador exige inversiones considerablemente superiores, prioritarias y constantes en cuanto a su escala, alcance y calidad, por parte de todas las fuentes y a todos los niveles, destinadas a la incorporación de la perspectiva de género, e intervenciones bien definidas en sectores clave. La promoción realizada por ONU-Mujeres de este tipo de financiación partía de la promesa de los Estados Miembros que figura en la declaración política de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de aumentar significativamente la inversión para subsanar las deficiencias en materia de recursos, recogida y reforzada de nuevo en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

39. Entre las muchas iniciativas emprendidas por ONU-Mujeres durante el proceso preparatorio, la Entidad organizó actos paralelos para dar a conocer las cuestiones y presentar datos y casos de estudio, lo que dio lugar a que los Estados Miembros realizaran declaraciones transregionales en pro de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

40. En la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo celebrada en Addis Abeba, ONU-Mujeres organizó tres actos paralelos. Junto con el Grupo del Banco Mundial, la Entidad organizó un acto de alto nivel sobre buenas prácticas en la financiación destinada a la igualdad entre los géneros, en el que participaron el Secretario General, el Presidente del Grupo del Banco Mundial, el Primer Ministro de Suecia, el Ministro de Estado para las Finanzas de la India y representantes de la sociedad civil y el sector privado. El segundo acto paralelo brindó la oportunidad de que los Estados Miembros y los asociados compartieran ejemplos de iniciativas para implantar la igualdad entre los géneros, que abarcaban desde legislación, políticas y programas, a la asignación y el seguimiento de los recursos. Los participantes pidieron que se intensificaran las iniciativas sobre la elaboración de presupuestos con perspectiva de género y respaldaron un plan de acción por una financiación transformativa para la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, en el que se exhortaba a todos los agentes a aplicar medidas de carácter transformador en materia normativa y de financiación con miras a acelerar el cumplimiento de los compromisos contraídos en la Plataforma de Acción de Beijing, y para satisfacer nuevos compromisos en el marco de la Agenda 2030. El tercer acto paralelo congregó a partes interesadas de los gobiernos, el sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones de la sociedad civil para estudiar vías innovadoras de financiación de la igualdad de género en África.

41. ONU-Mujeres también prestó apoyo a la organización de un foro de mujeres y un foro de organizaciones de la sociedad civil que formaron parte de la Conferencia. A través de esos foros, las perspectivas de la igualdad de género calaron en los debates normativos y en la labor de promoción de las organizaciones de la sociedad civil. La Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva hizo uso de la palabra en el foro empresarial internacional, donde puso de relieve las perspectivas de la igualdad entre los géneros relacionadas con las prácticas empresariales sostenibles.

42. La Agenda de Acción de Addis Abeba aprobada en la Conferencia contiene una reafirmación clara de que la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y niñas, y el pleno ejercicio de sus derechos humanos son esenciales para alcanzar un crecimiento económico sostenido, inclusivo y equitativo y el desarrollo sostenible. Los Estados Miembros reiteraron su compromiso de adoptar y fortalecer políticas firmes, legislación aplicable y medidas transformadoras para promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas a todos los niveles. La Agenda de Acción incluye también medidas para fomentar que las mujeres participen en la economía plenamente y en pie de igualdad; apoyar su empleo pleno y productivo y que tengan un trabajo decente; facilitar la inclusión financiera de las mujeres, aumentar la inversión destinada al uso de datos de buena calidad desglosados por sexo y promocionar la elaboración de presupuestos con perspectiva de género.

43. ONU-Mujeres seguirá prestando apoyo a los Estados Miembros sobre la elaboración de planes y presupuestos con perspectiva de género y la aplicación de planes de acción nacionales en los que se conceda prioridad a la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer. La Entidad seguirá abogando por el aumento y la prioridad de las asignaciones de asistencia oficial para el desarrollo, las iniciativas de financiación innovadoras y por mecanismos innovadores de financiación especialmente destinada a programas de igualdad de género. La Entidad también seguirá prestando apoyo para que la financiación de carácter transformador se propague a la labor general del sistema de las Naciones Unidas, entre otras vías, a través del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Red Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad entre los Géneros y la iniciativa de indicadores de género, en contextos como el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y los equipos de las Naciones Unidas en los países.

## **B. Desarrollo sostenible**

44. El 25 de septiembre de 2015, la Asamblea General aprobó la resolución 70/1, titulada “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. La Agenda 2030, fruto de un proceso que se prolongó durante casi tres años, contiene 17 Objetivos y 169 metas de Desarrollo Sostenible. El documento, que parte de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pretende hacer realidad los derechos humanos y alcanzar la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y niñas. Los Objetivos aspiran a integrar las tres dimensiones del desarrollo sostenible. El Quinto Objetivo está consagrado a lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas, y también se incorporan metas expresamente ligadas al género en 11 de los objetivos restantes. Los procesos de seguimiento a todos los niveles se guiarán por un conjunto de principios, tendrán en cuenta la perspectiva de género y se sustentarán en datos de elevada calidad desglosados por ingresos, sexo, edad y otras características. En el plano mundial, un foro político de alto nivel se encargará de efectuar exámenes, con el apoyo de las comisiones orgánicas del Consejo Económico y Social, entre otras entidades.

45. Las metas comprendidas en el Quinto Objetivo plasman limitaciones estructurales de importancia crucial para la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, como la discriminación, la violencia contra las mujeres y las niñas, las prácticas perjudiciales y la carga desproporcionada que representa el trabajo asistencial no remunerado. También se aborda la participación

en la toma de decisiones y el acceso universal a la atención a la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos. Las medidas para lograr esos objetivos, así como la puesta en práctica de la totalidad de la Agenda 2030, entrañan el potencial de transformar las relaciones entre los géneros y la vida de las mujeres y las niñas en todos los países. La Agenda 2030 parte de los compromisos internacionales existentes, como la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. En ella se prevé un mundo en el que todas las mujeres y niñas disfrutaran de plena igualdad de género y se hayan eliminado todos los obstáculos jurídicos, sociales y económicos que impiden su empoderamiento, y en el que se eliminarán todas las formas de discriminación y violencia contra las mujeres y las niñas, incluso mediante la participación de los hombres y los niños. Se hace un llamamiento a favor de una mayor inversión, mayor apoyo a las instituciones que velan por la igualdad entre los géneros, y la incorporación sistemática de la perspectiva de género.

46. Según consta en los informes previos de ONU-Mujeres a la Comisión (E/CN.6/2013/2, E/CN.6/2014/2 y E/CN.6/2015/2), la Entidad participó activamente en los preparativos de la agenda para el desarrollo después de 2015 en sus diversas fases. ONU-Mujeres realizó amplias contribuciones sustantivas y prestó asistencia técnica a los Estados Miembros, organizó actos paralelos y sesiones informativas, y colaboró estrechamente con el sistema de las Naciones Unidas a través de procesos interinstitucionales como el Equipo de Tareas del Sistema de las Naciones Unidas sobre la Agenda de las Naciones Unidas para el Desarrollo Después de 2015 y el equipo de apoyo técnico, así como con las organizaciones de la sociedad civil, para lograr que la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas ocupasen un lugar destacado en la Agenda 2030. Muchos de esos actos no solo sirvieron para abogar en este sentido, sino que también permitieron forjar alianzas, contribuyeron a formar coaliciones de partidarios y defensores, y proporcionaron datos fehacientes que hicieron posible que los Estados Miembros cosechasen este excelente resultado.

47. En su calidad de observador en el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ONU-Mujeres contribuyó a la creación de indicadores mundiales para la Agenda 2030. La Entidad publicó un informe sobre el seguimiento de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y las oportunidades y las dificultades que se plantean. En el informe, que es el resultado de un amplio proceso de consulta con los Estados Miembros, la sociedad civil y las organizaciones internacionales, se toma como punto de partida el conjunto mínimo de indicadores de género respaldado por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas. En su informe, ONU-Mujeres propuso indicadores nuevos o mejorados que contribuyesen a supervisar las dimensiones relativas a la igualdad de género de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La Entidad también defendía que todos los indicadores en cuestión se desglosasen de manera sistemática por sexo en cada Objetivo y meta, así como por edad cuando procediera, dado que las mujeres y las niñas experimentaban la desigualdad entre los géneros de manera diferente a lo largo de la vida. Los indicadores también se debían desglosar atendiendo a otros factores socioeconómicos destacados, como los ingresos o el patrimonio, la ubicación, la clase, el origen étnico y otras características de interés al objeto de captar mejor las desigualdades en todo el marco.

## C. Cambio climático

48. En el último año, ONU-Mujeres intensificó su colaboración con los procesos de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. En particular, supervisó estrechamente al Grupo de Trabajo Especial sobre la Plataforma de Durban para una Acción Reforzada, realizó en todo momento actividades de divulgación dirigidas a las partes en la Convención y presentó contribuciones técnicas para avalar que se reflejase la perspectiva de género en el acuerdo resultante del 21º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrado en París del 30 de noviembre al 12 de diciembre de 2015, incluido el reconocimiento de la participación activa de la mujer en todos los aspectos de las actividades relacionadas con el clima, y que las cuestiones de género se tuviesen en cuenta en las políticas y los programas al respecto.

49. ONU-Mujeres realizó aportaciones sustantivas para vincular la igualdad de género y el papel activo de la mujer y las actuaciones relativas al clima en apoyo de la ejecución del programa de trabajo de Lima sobre el género (FCCC/CP/2014/10/Add.3, decisión 18/CP.20), entre las que figuró la aportación de la Entidad a un taller impartido conforme a su mandato sobre política climática con perspectiva de género que se celebró en junio de 2015, en el que se prestó especial atención a las medidas paliativas y el desarrollo y la transferencia tecnológica.

50. Sobre la base de esta labor y de los resultados de dicho taller, en octubre de 2015 ONU-Mujeres, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la secretaría de la Convención organizaron una reunión del grupo de expertos sobre la implementación de acciones sensibles al género frente al cambio climático en el contexto del desarrollo sostenible. En la reunión se prepararon recomendaciones para ayudar a las partes en la Convención, los encargados de la actividad normativa y los profesionales a formular y aplicar políticas y medidas de este tipo en el ámbito climático en el contexto del 21º período de sesiones de la Conferencia de las Partes y en el marco más amplio de la Agenda 2030. En concreto, las recomendaciones tienen como objetivo apoyar la integración de las perspectivas de género en los mecanismos y los procesos de la Convención, entre otras cosas, al evaluar las necesidades en materia de tecnología y al ejecutar los mandatos referidos al género del Fondo Verde para el Clima<sup>1</sup>.

51. ONU-Mujeres siguió ofreciendo apoyo para el fomento de la capacidad, con miras a facilitar la participación y la colaboración de defensores de la igualdad entre los géneros y expertos en cuestiones climáticas del gobierno y de la sociedad civil en las reuniones y los procesos relacionados con la Convención. La Entidad mantuvo una colaboración estratégica con promotores clave, como Women and Gender Constituency y la Fundación Mary Robinson – Climate Justice, para lograr que se incorporasen referencias específicas al género en el proyecto de acuerdo examinado por las partes. Esas iniciativas contribuyeron a que se incluyesen referencias de este tipo en el preámbulo y en el propósito del documento, así como en las secciones dedicadas a la adaptación, la financiación y el fomento de la

<sup>1</sup> Véase el informe del grupo de grupo de expertos, disponible en [www2.unwomen.org/~media/headquarters/attachments/sections/how%20we%20work/intergovsupport/egmreport\\_bonn\\_final\\_25-november-2015.pdf?v=1&d=20151125T232255](http://www2.unwomen.org/~media/headquarters/attachments/sections/how%20we%20work/intergovsupport/egmreport_bonn_final_25-november-2015.pdf?v=1&d=20151125T232255).

capacidad del proyecto de acuerdo que sirvió de base a las negociaciones en el 21º período de sesiones de la Conferencia de las Partes.

52. En el 21º período de sesiones, ONU-Mujeres mantuvo intensos contactos con las principales delegaciones a los más altos niveles. A pesar de estas actividades de difusión llevadas a cabo por ONU-Mujeres y otros defensores de la igualdad entre los géneros, en la versión final del Acuerdo de París no se mantuvieron las referencias expresas a las cuestiones de género, ni en la sección correspondiente al propósito ni en las secciones temáticas, como las de finanzas y desarrollo y transferencia de tecnología. En el preámbulo, se reconocía la importancia que la promoción de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer reviste para las partes al adoptar medidas encaminadas a hacer frente al cambio climático. En el Acuerdo las partes también disponían que las medidas de adaptación y las actividades de fomento de la capacidad debían tener en cuenta la perspectiva de género.

53. En el Acuerdo de París las partes reconocían también que las decisiones vigentes adoptadas por las partes en la Convención seguían siendo válidas y servirían de guía en la aplicación de medidas relacionadas con el clima. Entre ellas figura la decisión 23/CP.18 de la Conferencia, sobre el mejoramiento de la participación de mujeres en los órganos establecidos en virtud de la Convención y en las delegaciones, y el programa de trabajo de Lima sobre el género. ONU-Mujeres colaborará con los asociados para seguir sacando partido de los avances normativos alcanzados en materia de política climática sensible a las cuestiones de género y la actividad en todas las esferas temáticas examinadas en el marco de la Convención.

54. Reconociendo la necesidad de actividades sobre el terreno que contribuyan a que esos avances normativos se apliquen para beneficiar concretamente a las mujeres y las niñas, ONU-Mujeres puso en marcha dos programas mundiales durante el 21º período de sesiones de la Conferencia de las Partes, a saber, el programa sobre mujeres emprendedoras y acceso a las energías sostenibles y el programa sobre el empoderamiento de la mujer mediante una agricultura resistente al clima. Estos programas son respuestas de amplio alcance a los problemas del clima que contribuirán al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en materia de erradicación de la pobreza, salud, igualdad entre los géneros, energía, crecimiento económico, y consumo y producción sostenibles.

## **D. Información y tecnología**

55. ONU-Mujeres realizó aportaciones sustantivas a los Estados Miembros durante el examen decenal de la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que culminó en una reunión de alto nivel de la Asamblea General los días 15 y 16 de diciembre de 2015. Los aportes técnicos, que se reflejaron en el documento final, se centraron en la mejora de la aplicación y el seguimiento de los compromisos en materia de igualdad de género, las medidas para combatir la ciberviolencia contra las mujeres, la mejora de la calidad de la participación de la mujer en la sociedad de la información, entre otras cosas, mediante su plena participación en la toma de decisiones relacionadas con la tecnología de la información y las comunicaciones, y el aumento del acceso al desarrollo y la utilización de tecnologías. ONU-Mujeres participó en la organización



de actos paralelos del foro anual de la Cumbre Mundial en Ginebra, vinculando la Cumbre Mundial con la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Plataforma de Acción de Beijing.

56. ONU-Mujeres preside, junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Grupo de Trabajo sobre la Banda Ancha y las Cuestiones de Género de la Comisión sobre la Banda Ancha para el Desarrollo Sostenible, que preparó un documento de debate titulado “Combatir la violencia en línea contra las mujeres y las niñas: una llamada de atención al mundo”. Los Premios de Tecnología para la Incorporación de la Igualdad de Género, patrocinados conjuntamente por ONU-Mujeres y la Unión Internacional de Telecomunicaciones, brindan una plataforma para promover una participación significativa de las mujeres en las TIC y su función como productoras y responsables de las decisiones en los sectores relacionados.

## **E. Derechos humanos**

57. En coordinación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), ONU-Mujeres siguió prestando apoyo a la aplicación de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer en todas las regiones. Esa labor comprendió actividades de asistencia al fomento de la capacidad y de capacitación sobre la Convención y los derechos humanos de las mujeres para funcionarios públicos, defensores de la igualdad de género y otras partes interesadas. Se colaboró con los Estados partes en la presentación de informes con arreglo a la Convención, así como en la preparación del diálogo constructivo con el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer y en cuestiones relativas a los informes paralelos que presentan al Comité diversas organizaciones de la sociedad civil y los informes de los equipos de las Naciones Unidas en los países. Mediante su programa de trabajo, ONU-Mujeres siguió ampliando su colaboración en el seguimiento de las observaciones finales del Comité, entre otras cosas, de la incorporación de las recomendaciones del Comité a la legislación, las políticas y los programas nacionales, así como de las medidas para garantizar las reformas jurídicas y normativas.

58. ONU-Mujeres siguió colaborando con el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer en la elaboración de las recomendaciones generales, lo que comprende la labor en curso sobre el acceso a la justicia y sobre las mujeres de las zonas rurales. La Entidad publicó una guía acerca de la recomendación general núm. 30 del Comité, sobre las mujeres en la prevención de conflictos y en situaciones de conflicto y posteriores a conflictos (CEDAW/C/GC/30) y las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre las mujeres, la paz y la seguridad. La guía ofrece orientaciones prácticas sobre cómo utilizar esos marcos de modo que se refuercen y se respalden entre sí al aplicarlos en el plano nacional.

59. La Entidad contribuyó al examen periódico universal del Consejo de Derechos Humanos, entre otras cosas, colaborando en la preparación de los informes de los Estados Miembros, haciendo aportaciones a los informes de los equipos de las Naciones Unidas en los países y apoyando la aplicación de las recomendaciones. ONU-Mujeres continuó su colaboración con otros mecanismos del Consejo, como el Grupo de Trabajo sobre la cuestión de la discriminación contra la mujer en la legislación y en la práctica, la Relatora Especial sobre los derechos de los pueblos

indígenas, la Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias y la Relatora Especial sobre los derechos de las personas con discapacidad. ONU-Mujeres siguió velando por que todas las comisiones de investigación ordenadas por el Consejo, y, de manera progresiva, todas las misiones de constatación de los hechos del Consejo, dispusieran de los especialistas en cuestiones de género necesarios para cumplir sus mandatos, lo que supuso que en 2015 se suministrasen investigadores de delitos sexuales y por razón del género a las comisiones de investigación sobre los derechos humanos en Eritrea, el conflicto de Gaza de 2014 y la República Árabe Siria, y a las misiones de constatación de los hechos en el Iraq, Libia y Sudán del Sur, así como sobre las infracciones y los abusos cometidos por Boko Haram.

60. Reconociendo que las mujeres y las niñas con discapacidad a menudo están sujetas a múltiples formas de discriminación, ONU-Mujeres apoyó iniciativas para seguir más atentamente su situación en lo relativo a la aplicación de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. ONU-Mujeres se dirigió al Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y contribuyó a su debate de una observación general sobre el artículo 6 de la Convención relativa a las mujeres con discapacidad. Este apoyo a la labor normativa también ha ampliado las actividades operacionales de la Entidad. Por ejemplo, en junio de 2015, la oficina de ONU-Mujeres en Georgia colaboró en una actividad de capacitación sobre los aspectos relativos al género de la Convención sobre los Derechos del Niño, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y la Declaración sobre los Derechos de las Personas Pertenecientes a Minorías Nacionales o Étnicas, Religiosas y Lingüísticas y su aplicación. Además, la Entidad se sumó al fondo de la Alianza de las Naciones Unidas para Promover los Derechos de las Personas con Discapacidad.

## **F. Programa urbano**

61. Como parte de los preparativos de la tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III), que se celebrará en Quito en octubre de 2016, ONU-Mujeres continuó su labor para lograr que los resultados de la Conferencia apoyen de manera estratégica una aplicación acorde con los criterios de género de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, utilizando los asentamientos humanos y la urbanización como vehículo para el cambio. Con ese fin, ONU-Mujeres contribuyó al segundo período de sesiones del Comité Preparatorio. También participó en el grupo de tareas entre organismos y en la preparación de documentos temáticos a fin de garantizar que el análisis desde la perspectiva de género influya en las cuestiones de particular interés para la Conferencia.

62. Dada la importancia que tendrá el ámbito local en la aplicación de la Agenda 2030, ONU-Mujeres está abogando por los marcos jurídicos adecuados, la capacidad institucional y financiera de los gobiernos locales y la iniciativa y la implicación nacionales, así como por que las organizaciones de la sociedad civil locales y comunitarias se sumen y se involucren en estos procesos. La Entidad está trabajando para conseguir que Hábitat III establezca nuevos criterios para eliminar las desigualdades y la discriminación imperantes en muchas ciudades de todas las regiones que siguen afectando a las mujeres y las niñas.

## **G. Reducción del riesgo de desastres**

63. ONU-Mujeres colaboró estrechamente con la tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrada en Sendai (Japón) en marzo de 2015. La Entidad abanderó el desarrollo de la posición común de las Naciones Unidas sobre la integración de una perspectiva de género en el documento final de la Conferencia y prestó asesoramiento técnico a los Estados Miembros. Durante la Conferencia, ONU-Mujeres hizo aportaciones sustantivas, entre otras cosas, mediante el diálogo entre diversos participantes sobre el liderazgo de las mujeres, y realizó contribuciones técnicas al proceso de negociación.

64. En el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 (resolución 69/283 de la Asamblea General) se formulan disposiciones concretas para la integración de la igualdad de género y se pide que todas las políticas y las prácticas relacionadas con la reducción del riesgo de desastres contengan disposiciones al respecto. En el Marco se pide la promoción del liderazgo de la mujer y el uso de datos desglosados por sexo y edad al planificar los riesgos y adoptar decisiones. Se exhorta a las Naciones Unidas a revisar su Plan de Acción sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia y a ofrecer orientación técnica en la aplicación del Marco. A partir de esos mandatos, ONU-Mujeres seguirá integrando las perspectivas de igualdad de género en la labor del sistema de las Naciones Unidas en las esferas de la reducción del riesgo de desastres y la resiliencia.

## **H. Asuntos humanitarios**

65. Dentro de los preparativos para la primera Cumbre Humanitaria Mundial, que tendrá lugar en Estambul (Turquía) en mayo de 2016, ONU-Mujeres prestó apoyo a los Estados Miembros y otras partes interesadas para estructurar una agenda humanitaria que integre de forma cabal la perspectiva de género y las necesidades y los derechos de las mujeres y las niñas. A fin de promover una vinculación más estrecha entre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y la actividad humanitaria, ONU-Mujeres adscribió a un especialista en cuestiones de género y asistencia humanitaria a la secretaría de la Cumbre.

66. La contribución de ONU-Mujeres al proceso comprendió un curso práctico, impartido en colaboración con CARE International entre los actos paralelos del 59º período de sesiones de la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer. Se hizo especial hincapié en los mecanismos para impulsar el cumplimiento de los compromisos existentes sobre la igualdad entre los géneros y el empoderamiento y los derechos humanos de la mujer en el ámbito de la acción humanitaria. La Entidad realizó aportes sustantivos y financieros a una serie de consultas nacionales y regionales en lugares como Chile y Guatemala, y en la región de Asia y el Pacífico, el Oriente Medio y África septentrional y Asia meridional y central. En colaboración con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Fondo de Población de las Naciones Unidas, ONU-Mujeres organizó sesiones de grupos de trabajo con la sociedad civil y expertos en igualdad de género para formular mensajes promocionales con las opiniones y las experiencias de las mujeres y las niñas en las situaciones humanitarias de determinados lugares. ONU-Mujeres también contribuyó a las consultas temáticas de la Cumbre, donde se redactaron documentos de posición temáticos. Como miembro del grupo temático

sobre cuestiones de género, compuesto por expertos en la materia de diversas instituciones competentes, ONU-Mujeres trabajó para garantizar que en los preparativos de la Cumbre se atendiera a las necesidades y los derechos de los grupos afectados por las crisis. A través de estas consultas temáticas, ONU-Mujeres logró movilizar un importante apoyo a la participación y el liderazgo de las mujeres.

67. Las consultas mundiales para la Cumbre, celebrada en Ginebra en octubre de 2015, aglutinaron las consultas regionales y temáticas. El informe de síntesis<sup>2</sup> incluye una sección sobre la adaptación de acciones humanitarias para mujeres y niñas y un llamamiento a que los agentes utilicen enfoques basados en los derechos para atender a las necesidades propias de las mujeres y las niñas de todas las edades, mediante un cumplimiento más estricto de las políticas de igualdad de género, la financiación de programas que acrediten un firme compromiso con las mujeres y las niñas, la mejora de las medidas de rendición de cuentas y la salvaguardia de la seguridad de las mujeres y las niñas.

68. En un momento en el que el número de refugiados y personas desplazadas ha alcanzado niveles sin precedentes, ONU-Mujeres defenderá las cuestiones de género en este ámbito, dado que la Entidad asumirá la presidencia del Grupo Mundial sobre Migración en 2016.

#### **IV. Apoyo de ONU-Mujeres a la aplicación de orientaciones normativas**

69. ONU-Mujeres ha seguido reforzando los vínculos existentes entre su sede y las oficinas locales para apoyar la aplicación del marco mundial sobre la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas. Un ejemplo de esta actividad es la asistencia prestada a la aplicación de las conclusiones convenidas de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.

70. Las conclusiones convenidas sobre los problemas y los logros en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el caso de las mujeres y las niñas siguen siendo el único resultado intergubernamental que evalúa la situación de las mujeres y las niñas respecto a cada uno de los Objetivos. Las conclusiones dotaron a ONU-Mujeres de un mandato intergubernamental y de un importante instrumento para abogar por un objetivo independiente sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, así como por la incorporación de la perspectiva de género en todos los demás objetivos de la agenda para el desarrollo después de 2015.

71. En las conclusiones convenidas se pide que se adopten medidas en cinco ámbitos: a) conseguir que las mujeres y las niñas disfruten plenamente de todos los derechos humanos; b) fortalecer un entorno propicio a la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer; c) aumentar la inversión en la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer; d) fortalecer la base empírica para lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer; y e) velar por la participación y el liderazgo de la mujer a todos los niveles y fortalecer la rendición de cuentas. En los planos regional y nacional, ONU-Mujeres prestó asistencia a los gobiernos para aplicar las conclusiones en las cinco esferas de acción.

<sup>2</sup> Se puede consultar en [www.worldhumanitariansummit.org/whs\\_global/synthesisreport](http://www.worldhumanitariansummit.org/whs_global/synthesisreport).

72. ONU-Mujeres ofreció asistencia técnica a la comisión presidencial de derechos humanos de Guatemala en apoyo de su función de vigilancia, así como en la preparación de informes sobre los derechos de la mujer mediante sesiones de capacitación especializada dirigidas a los funcionarios gubernamentales con miras a fomentar el cumplimiento de los compromisos internacionales y promover los derechos humanos de la mujer. En colaboración con el ACNUDH, ONU-Mujeres colaboró con el Gobierno de Guatemala en los preparativos iniciales de sus informes periódicos octavo y noveno con arreglo a la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.

73. Con miras a fomentar entornos propicios, ONU-Mujeres prestó apoyo a varios gobiernos para que incorporasen la perspectiva de género a las políticas y los programas nacionales de desarrollo. Durante el inicio de los preparativos del séptimo plan quinquenal de desarrollo de Bangladesh, ONU-Mujeres aportó un documento técnico de antecedentes sobre la igualdad entre los géneros y contribuyó también a las secciones sobre igualdad de género de otros 13 documentos técnicos de antecedentes.

74. ONU-Mujeres utilizó las conclusiones convenidas como una herramienta para fomentar la incorporación de la perspectiva de género en las políticas y los programas nacionales. En Uzbekistán, ONU-Mujeres y la comisión nacional de la mujer organizaron consultas con representantes del Gobierno y otras partes interesadas durante la preparación del segundo informe nacional sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las consultas sirvieron para que los ministerios y otras partes interesadas comprendieran mejor los acuerdos intergubernamentales vigentes en materia de igualdad entre los géneros y empoderamiento de las mujeres y los vínculos entre esos acuerdos y los Objetivos.

75. En Jordania, ONU-Mujeres estableció un marco de colaboración con el Ministerio de Desarrollo Social y el Ministerio de Trabajo para examinar el entorno normativo en materia de empoderamiento económico de la mujer. Este marco de colaboración se complementó con el fomento de la capacidad institucional de las organizaciones locales de la sociedad civil para ofrecer formación práctica y realizar labores de orientación personal y supervisión sobre las carteras de microcréditos rotatorios en zonas pobres.

76. Para fomentar al máximo las inversiones destinadas a la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, ONU-Mujeres ayudó al Gobierno de la República Unida de Tanzania a poner en marcha la elaboración de presupuestos con una perspectiva de género en la programación y las operaciones del Gobierno. ONU-Mujeres apoyó la creación de un perfil por país en función de la perspectiva de género que proporciona datos objetivos para hacer recomendaciones clave con miras a tomar medidas en materia de planificación y presupuesto.

77. En cuanto a las iniciativas para reforzar la base de datos relacionados con la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, la oficina regional para Asia y el Pacífico de ONU-Mujeres informó al grupo de trabajo temático del Mecanismo de Coordinación Regional sobre estadísticas de género acerca de las conclusiones convenidas, lo que, a su vez, sirvió de base para que se adoptara un conjunto básico de indicadores de género regionales en la reunión de la Comisión de Estadística de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico celebrada en marzo de 2015. Esos indicadores de género sirven en la actualidad como soporte normativo para la recopilación de las estadísticas de género que realizan las oficinas nacionales de estadística en la región de Asia y el Pacífico.

78. Para garantizar la participación y el liderazgo de la mujer a todos los niveles y fortalecer la rendición de cuentas, la oficina de ONU-Mujeres en la República Democrática del Congo estableció un grupo de trabajo con promotores de la igualdad de género que permitió a los interesados plantearse estrategias para aumentar el peso de las mujeres en las instancias decisorias del gobierno. Esa labor tuvo por fruto una estrategia de género para la Comisión Electoral Nacional Independiente y un plan nacional de acción para la participación política de la mujer.

79. En Burundi, ONU-Mujeres colaboró en un proyecto para aumentar la participación y el liderazgo de las mujeres del grupo indígena batwa y organizó sesiones de capacitación con representantes de 25 partidos políticos, quienes se comprometieron a alentar a las mujeres batwa a competir en las próximas elecciones. Las actividades de ONU-Mujeres resultaron especialmente oportunas a la luz de la reforma del Código Electoral, que dispone que las mujeres batwa cuenten con representación en los organismos encargados de tomar decisiones de ámbito local.

## V. Conclusiones

80. En 2015 se lograron avances normativos importantes en materia de igualdad de género, empoderamiento y derechos humanos de las mujeres y las niñas mediante actos de alto nivel, así como en la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. ONU-Mujeres colaboró con los Estados Miembros para garantizar que la igualdad entre los géneros cobrase protagonismo en el marco normativo mundial, y para profundizar y ampliar este marco reforzando la base de datos fehacientes y conocimientos, las actividades de promoción y divulgación, las iniciativas de sensibilización y la creación de asociaciones y coaliciones, y sirviendo como referencia a las partes interesadas con miras a promover los marcos normativos. Los representantes de la Entidad en las regiones y los países han apoyado con mayor eficacia el cumplimiento nacional de los compromisos sobre igualdad de género y empoderamiento de las mujeres.

81. Dado que 2015 era un año crucial, ONU-Mujeres dedicó un esfuerzo considerable a respaldar la labor normativa de los Estados Miembros en el contexto del examen y la evaluación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y los procesos intergubernamentales sobre las mujeres, la paz y la seguridad, la reducción del riesgo de desastres, la financiación para el desarrollo, el desarrollo sostenible y el cambio climático. La Entidad alcanzó nuevas cotas en sus actividades para obtener compromisos encaminados a lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas para 2030 a los máximos niveles políticos.

82. En 2016, ONU-Mujeres seguirá asistiendo a los Estados Miembros, dado que se decidirán los indicadores mundiales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los mecanismos de seguimiento y examen en el marco de la Comisión de Estadística y el Foro Político de Alto Nivel. La Entidad contribuirá a la labor relacionada con la Cumbre Humanitaria Mundial y Hábitat III, y seguirá colaborando en los procesos de seguimiento de la Agenda 2030, el Programa de Acción de Addis Abeba y el examen de mitad de período del Programa de Acción de Estambul en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2011-2020. Se seguirá prestando gran atención a todos los procesos relacionados con el clima, entre otras cosas, colaborando con la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y, en particular, en el seguimiento del Acuerdo de París.